

ED en las Maldivas

Imagínate estar disfrutando de unas merecidas vacaciones en las exóticas Maldivas, buceando en los hermosos arrecifes de coral... Esto es lo que un miembro de 60 años de edad de DAN France estaba haciendo, hasta que un día, al terminar la inmersión, se sintió enfermo y desorientado.

Empezó unos diez minutos después de terminar su primer buceo de la mañana, en Gaaf Alif, con un repentino mareo, náuseas y vómitos. En el barco le administraron oxígeno al 100% con un regulador a la demanda, durante una hora, sin mejoría importante. Consciente del hecho de que DAN opera a través de una red internacional de centros de alarma, activa las 24 horas del día, DAN Europe fue alertada por el responsable de buceo del barco, pidiendo ayuda. DAN le recomendó enviar el paciente a la instalación hiperbárica más cercana. Estando en medio del mar, esto era más fácil decirlo que hacerlo. Después de comprobar las opciones de transporte disponibles, DAN apareó una embarcación rápida de emergencia para recoger al paciente desde el barco safari y llevarlo al centro médico hiperbárico de Villingili, en el atolón de Addu. Mientras tanto, el centro médico fue alertado por DAN, que se encontraba ya en stand-by cuando llegó el paciente.



Durante el traslado, al buceador lesionado se le administró oxígeno normobárico dos veces por hora. A su llegada, el paciente era incapaz de andar por su mismo y continuó aquejado de náuseas y mareos. Después del examen médico inicial, se le diagnosticó una ED que le afectaba el oído interno, iniciando un tratamiento en la cámara hiperbárica de acuerdo a la Tabla 6 de la Marina de los EE.UU. Después de la terapia, el paciente era capaz de caminar por sí solo, pero aún no estaba recuperado al 100%. Fue necesario otro cuadro 5 del tratamiento, al día siguiente, para que los síntomas desaparecieran por completo.



Hubo satisfacción en DAN al enterarse de que el tratamiento tuvo los efectos deseados. Dado que el buceador estaba asegurado con una póliza Silver Sport, los costos de la evacuación con la lancha rápida y los tratamientos hiperbáricos estaban cubiertos por completo. También le fueron reembolsados el costo de re-abastecimiento de combustible de la lancha (que cobró durante la emergencia) y los gastos de alojamiento adicionales incurridos durante el tiempo que duró la terapia. El coste total ascendió a unos 12.000 euros.

¡Con una afiliación a DAN, puedes contar con DAN, estés donde estés!